

# ACE 28

Electronic offprint

Separata electrónica

## PIONEROS DE LA PARTICIPACIÓN COLECTIVA EN LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN URBANA. LEGADO HALPRIN

Jaume Blancafort y Patricia Reus

---

Cómo citar este artículo: BLANCAFORT, J. y REUS, P. *Pioneros de la participación colectiva en los procesos de planificación urbana. Legado Halprin* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 10 (28): 57-76, 2015. DOI: 10.5821/ace.10.28.3681. ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment  
Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

# ACE 28

Electronic offprint

Separata electrónica

## PIONEERS OF COLLECTIVE PARTICIPATION IN URBAN PLANNING PROCESSES. HALPRIN'S LEGACY

**Key words:** Halprin; Participatory; Urban planning; Democracy; Collective creation.

### Abstract

This paper seeks to reference, translate into present and highlight the important work that Anna and Lawrence Halprin developed about the processes of collective creation applied to both urban planning and architectural project from fifties to the death of Lawrence in 2009.

To define the framework of action is briefly reviewed the regulatory and conceptual status of participation in Spain, likewise intense biographies of Anna and Lawrence located in the heart of decisive events that have strongly influenced the evolution of art and also Western society in recent decades.

The research focuses on an extensive review of the authors' literature and the analysis of much of their published material. Consulted documentation is interpreted and decrypted for possible application to a contemporary context of social demands in Western culture with obvious parallels to the events in the Americans sixties.

The Halprins play a crucial role in the conceptual evolution of both urban planning and performing arts and exemplify a paradigmatic concurrence of architecture and dance. This uniqueness, poorly documented in continental Europe and virtually zero in Spanish, brings us the knowledge of tested alternatives with success in building a collective city.

ACE

Architecture, City, and Environment  
Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

## PIONEROS DE LA PARTICIPACIÓN COLECTIVA EN LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN URBANA. LEGADO HALPRIN

BLANCAFORT, Jaume<sup>1</sup>  
REUS, Patricia

Remisión inicial: 10-10-2014

Remisión final: 10-01-2015

**Palabras clave:** Halprin; Participación; Planificación urbana; Democracia; Creación colectiva.

### Resumen

Este escrito plantea referenciar, traducir a la actualidad y destacar la trascendente labor que Anna y Lawrence Halprin desarrollaron al respecto de los procesos de creación colectiva aplicados tanto a la planificación urbana como al proyecto arquitectónico desde la década de los años cincuenta hasta la muerte de Lawrence en el año 2009.

Para definir el marco de actuación se repasa por un lado de forma somera el estado normativo y conceptual de la participación en España, y por otro las intensas biografías de Anna y Lawrence situadas en el corazón de acontecimientos decisivos que han influenciado definitivamente en la evolución del arte y también de la sociedad occidental de las últimas décadas.

La investigación se centra en un exhaustivo trabajo de revisión bibliográfica de ambas figuras y en el análisis de gran parte del material publicado. Se interpreta y descifra la documentación consultada para una posible aplicación contemporánea a un contexto de reivindicación social en la cultura occidental con evidentes paralelismos a lo acaecido en los años sesenta americanos.

La pareja Halprin desempeña un papel trascendental en la evolución conceptual tanto del planeamiento urbano como de las artes escénicas y ejemplifica una concurrencia paradigmática de la arquitectura y la danza. Este cruce singular, muy poco documentado en la Europa continental y prácticamente nulo en lengua española, nos aporta el conocimiento de posibles alternativas ya comprobadas con acierto en la construcción participada de la ciudad<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Jaume Blancafort: Arquitecto y Profesor de Proyectos Arquitectónicos en la E.T.S. Arquitectura y Edificación, Universidad Politécnica de Cartagena. Email de contacto: jaume.blancafort@upct.es

<sup>2</sup> La investigación origen de este artículo ha generado tres comunicaciones en congresos, las cuales se han centrado en aspectos particulares diversos, poniendo en cada caso énfasis en las directrices del encuentro científico correspondiente. En este artículo se pretende estructurar una visión holística al respecto de la producción arquitectónica y urbana de Lawrence y Anna Halprin. Los 3 encuentros científicos en los que se ha participado son:  
- I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona 2014  
- VII Jornadas de Introducción a la Investigación de la UPCT, Universidad Politécnica de Cartagena, Cartagena 2014  
- VI JORNADAS ARTE Y CIUDAD. III Encuentros Internacionales, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2014

## 1. La participación ciudadana como fundamento democrático

Hasta finales del siglo XX se consideraba que un país democrático era aquél que detrás suyo tenía un aparato económico fuerte y con potencial suficiente como para establecer procesos democráticos, pero según se nos plantea en el Informe de Desarrollo Humano 2002 elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2002) la relación es precisamente la inversa. Así pues, se puede afirmar de forma genérica que países con un buen desarrollo económico son aquellos que tienen un buen funcionamiento democrático; por lo que la Democracia es la causa y no el efecto (Ganuza, 2006: 2-3).

Por otro lado, como se apunta en la introducción de la Recomendación núm. 19 elaborada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa (en adelante, CMCE), con el título “*La participación de los ciudadanos en la vida pública local*”:

“[...] el tema de la participación ciudadana constituye en la actualidad el objeto de uno de los debates centrales en el ámbito del gobierno local, y posiblemente el detonante de esa preocupación ha sido la reducción casi generalizada en el contexto europeo de la participación electoral de los ciudadanos, que se considera como una manifestación de su desapego o hastío por los asuntos públicos, replegándose a la esfera de sus intereses personales y privados.” (CMCE, 2002: 5)

Al respecto de este asunto, el órgano consultivo del Consejo de Europa, en el Congreso de Poderes Locales y Regionales de Europa (en adelante, CPLRE) ha identificado los siguientes problemas principales:

- Un declive del interés del público y un sentimiento de hastío con respecto a la política.
- La dificultad de implicar más al público mediante las formas directas o populares de consulta y participación.
- Las debilidades de las instituciones de la democracia representativa local, que hacen el sistema menos eficaz, transparente y responsable (CMCE, 2002: 10)

Por todo ello el CMCE, reafirmando su convicción de que la democracia representativa forma parte del patrimonio común de los Estados miembros y considerando que el diálogo entre los ciudadanos y los electos es esencial para la democracia, recomienda una política de promoción de la participación de los ciudadanos en la vida pública en el nivel local.

Añadir que, paralelamente, la Organisation for Economic Co-operation and Development (en adelante, OCDE) en su informe *Citizens as partners* llega a similares conclusiones al CMCE, acentuando la necesidad de implementar más medidas de participación directa para salvaguardar la democracia, mejorando la eficiencia administrativa (OECD, 2001).

Si lo que nos apuntaban el CMCE y la OCDE a principios de siglo XXI, en un momento de bonanza económica europea, ya nos sugería reflexionar sobre la necesidad de la participación directa de la ciudadanía en la vida pública, en unos momentos en los que la crisis económica

es ingente, la dignidad de la humanidad en las sociedades occidentales se replantea a la baja y el desapego hacia la clase política está en alza al mismo tiempo que su credibilidad alcanza las cuotas más bajas de nuestra democracia, tiene interés cualquier aproximación a la necesidad de la reconstrucción participada de esta sociedad.

Las administraciones públicas en estados democráticos tienen el desafío de vincularse más claramente con sus ciudadanos y para ello se deben introducir mecanismos de participación que superen la imprescindible participación asociada a los procesos electorales o los tradicionales mecanismos informativos, para conseguir ser mecanismos consultivos o de participación activa.

Así se evoluciona de las relaciones unívocas entre administración y administrado, para pasar a establecer relaciones en un doble sentido donde la ciudadanía retroalimenta el gobierno, para finalmente conseguir evolucionar a aquellos procesos en los que los ciudadanos se implican en la definición, la elaboración y la ejecución de las políticas públicas (Tabla1).

Tabla 1. Mecanismos de participación ciudadana

Mecanismos de participación ciudadana I		
Mecanismos informativos		Revistas, propaganda, documentos oficiales
		Oficina de atención al ciudadano
Mecanismos consultivos	Tradicionales	Uso web institucional
		Encuestas
	Innovadores	Consejos consultivos
		Internet interactiva
		Planificación urbana
		Referéndum
		Paneles ciudadanos
Mecanismos de participación activa	Deliberativo	Jurados ciudadanos
		Conferencias de consenso
		Encuestas deliberativas
	Implicativos	Planes integrales de barrios
		Co-gestión de servicios municipales
		Presupuestos Participativos

Fuente: Ganuza (2006: 22).

Por todo lo anteriormente apuntado se justifica visitar y referenciar los movimientos que consiguieron cambiar la sociedad occidental en los años sesenta y setenta, para hacerla un poco menos injusta y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

En esta revisión histórica se encuentran algunas aportaciones que dieron Anna y Lawrence Halprin a esta mejora cívica, y en ellas se centrará el desarrollo de este texto.

## 1.1 La participación en España

En España, la Ley básica que regula las corporaciones locales, la Ley Reguladora de las Bases del Régimen Local data de 1985, y si desde entonces ha sufrido muchas reformas no se ha abordado nunca en profundidad el tema de la participación ciudadana. No es hasta el 2003 con la Ley de Medidas para la Modernización de los Gobiernos Locales que se trata ligeramente el tema.

En cualquier caso no hay una ley única y existen muchas leyes y reglamentos de ámbito menor al estatal que desarrollan en mayor o menor medida el tema de la gestión de la participación ciudadana. Por ello, aunque hay algunos buenos ejemplos de participación ciudadana, en la planificación urbana no hay un verdadero marco de actuación global.

Hay muchas entidades, normas, reglamentos locales, etc., que tratan el tema. Entre las herramientas utilizadas referenciales se encuentran:

- Por su amplia extensión territorial y aunque solo sea de forma nominal porque de ellos no se han generado destacables participaciones que superen los primeros estadios aplicables a la participación (informativos o consultivos) cabe nombrar los *Reglamentos de Participación Ciudadana* (en adelante, RCP) que adoptaron los Ayuntamientos españoles a finales del S. XX. El primero de ellos con fecha de 1979 en el Ayuntamiento de Córdoba. En el 2001, según la Federación Española de Municipios y Provincias (en adelante, FEMP) más del 70% de los municipios mayores de 100,000 habitantes y más del 52% de los municipios de 10,000 tenían RCP.
- El *Programa 21*, acuerdo de las Naciones Unidas (en adelante, ONU) para promover el desarrollo sostenible y las *Agendas 21* que de él se van derivando y desarrollando.
- Herramientas para una gestión urbana participativa, *Informe del Programa de Asentamientos Urbanos (UN-Habitat)* de las Naciones Unidas, con fecha de 2001.
- *Reglamento tipo de participación ciudadana* con fecha de 1 de julio de 2004, propuesto por la comisión de la FEMP encargada de difundir y promover los procesos de modernización, participación ciudadana y calidad en la administración local así como desarrollar trabajos de campo en la aplicación y experimentación de metodologías de modernización y calidad y su posterior difusión al resto de entidades locales
- *La Carta de la Agenda Mundial de Derechos Humanos en la Ciudad* en 2011, adoptada por Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (en adelante, CGLU), de la que cabe destacar el punto II. **DERECHO A LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**, con un programa de acción sugerido tanto a corto como a medio plazo.

Pero aparte de los reglamentos particulares más o menos acertados de cada municipio, como muestra de la legislación que se ha promovido recientemente en España apuntar dos ejemplos de carácter supramunicipal en la Comunidad Valenciana que transmiten el espíritu del

legislador. Así nos encontramos con normativas con títulos adecuados al tiempo y a las indicaciones europeas pero con un fondo muy distante al espíritu que anunciaban:

- La *LEY 11/2008, de 3 de julio, de Participación Ciudadana* de la Comunitat Valenciana. Una ley muy generalista que deja prácticamente todos los detalles que podrían conceptualizar la participación ciudadana para desarrollar en futuras leyes y reglamentos. Parece una declaración de intenciones venideras, a excepción precisamente de la resolución en su artículo 17 que anuncia que: *El resultado de dichas acciones (acciones participativas) no tendrá carácter vinculante para la Administración Autonómica Valenciana.*
- La *Estrategia Territorial de la Comunitat Valenciana: Participación*; de 2011 que esencialmente no responde a su subtítulo *Sistemática, técnicas y procesos. Metodología Participativa* más que en la visión de la participación consultiva del ciudadano.

Como se calificaría en la Escalera de participación ciudadana de Arnstein, en muchos casos no superaríamos los escalones de lo que directamente se nombra como la *No Participación*, en otros podríamos llegar a los escalones correspondientes a lo que en inglés denominan *Tokenism*, que se podría traducir en este contexto como distracciones políticas o cortinas de humo que niegan el fondo, siendo pocas las veces que llegaríamos a los estadios denominados de Poder Ciudadano (Arnstein, 1969).

## 2. La participación ciudadana en el planeamiento urbano

### 2.1 Marco legal

A este panorama conceptual en el que se insiste en la participación ciudadana como *leitmotiv* de la necesaria reafirmación democrática de la sociedad, si observamos la realidad urbana nos encontramos con un marco físico de aplicación directo.

Tal y como recoge la Constitución Española, nuestro sistema de gobierno es una democracia semidirecta basada en la jerarquía representativa pero abierta también a la participación directa de los ciudadanos.

Tras prácticamente 40 años de dictadura y 40 de democracia y con el marco establecido en la Constitución, se requiere de una sociedad civil fortalecida y responsable y de una interpretación constitucional favorable a la participación directa del ciudadano para conseguir una democracia participativa. Hasta el momento, la doctrina del Tribunal Constitucional no fluye en esta dirección; entre otros ha declarado inconstitucionales consultas populares promovidas por diversas administraciones regionales.

“Seguramente no puede deducirse del artículo 23.1 un derecho fundamental a un sistema de democracia participativa, como de forma reiterada dice la sentencia 119/1995, pero eso no excluye que ese tipo de democracia esté acogida en ese artículo 23.1 como derecho de configuración legal, dado que ese precepto en los términos que se encuentra redactado incluye ese modelo de democracia” (García, 2012: 47-48).

Siendo éste el escenario legislativo global del estado, a nivel sectorial el desarrollo urbanístico sí recoge la obligatoriedad de la participación directa ciudadana a partir del 2008 con la aprobación del Texto refundido de la Ley Estatal del Suelo; asumiendo la tesis que desde el 2006 venía planteándose en la necesidad de fomentar la participación de ciudadanos y asociaciones representativas en el desarrollo urbanístico.

La ley establece como procedimiento mínimo de participación el sometimiento a información pública de los instrumentos de ordenación territorial y urbanística y el impulso de su publicación telemática.

Éste es un primer paso en el reconocimiento de la democracia participativa, sin embargo la definición de los cauces que garanticen una auténtica participación ciudadana que supere el estadio consultivo ha quedado sin definir, lo que genera un panorama múltiple asentado en las voluntades políticas de cada organismo promotor; estatal, autonómico o local.

## 2.2 *La ciudad a escena*

Trasladando a la ciudad la concepción del espacio como orden de coexistencias de Leibnitz, se puede definir *la ciudad a escena*. No la ciudad como una escenografía estática sino como una coreografía participada y protagonizada al mismo tiempo por seres y objetos interrelacionados; todos ellos actores activos del conjunto. Como apunta el antropólogo Manuel Delgado “un proscenio vivo en que no hay objetos, sino relaciones diagramáticas entre objetos, bucles, nexos sometidos al estado de excitación permanente al que les someten la imaginación y la acción humanas” (Delgado, 2007: 11).

No debemos entender el patrimonio edificado, al igual que el social y cultural “en tanto que sitios disecables, sino como espacios en los que tiene lugar la acción social” (Delgado, 2007: 12-13).

Por lo que el planeamiento urbano sería más interesante socialmente y más rico espacialmente si en lugar de responder de una forma impuesta a los hechos a partir de un proyecto realizado exclusivamente desde una oficina de planificación, fuera una producción coral capaz de interpretar la realidad con la que interacciona, asociada al tiempo en el que discurre y participada por los usuarios-habitantes que la viven y/o la vivirán.

En la misma línea de interpretación de los flujos existentes en la ciudad cabe destacar la aportación de Jane Jacobs cuando refiriéndose a dichos flujos escribía en el 1961: “intrincado ballet en que los bailarines solistas y los conjuntos tienen papeles específicos que se refuerzan milagrosamente entre sí y componen un todo ordenado” (Jacobs, 1967: 446).

Así como la relectura que de ella hace el ya citado antropólogo Manuel Delgado cuando nos describe: “Los individuos, las parejas, los pequeños grupos, pero también las multitudes que se hacen presentes en las superficies urbanas [...], no son sino figuras de danzantes que se interrelacionan básicamente a través de su presencia física” (Delgado, 2008: 10).

En este contexto conceptual descrito, donde por un lado se apunta una acción, es decir, se prescribe la participación ciudadana como necesidad intrínseca a la mejora y práctica supervivencia de la democracia, y, por otro, se encuadran los protagonistas, es decir, los flujos de relaciones en la ciudad, se vislumbran relaciones directas entre las disciplinas de la arquitectura, la planificación urbana, la sociología, la antropología, la política o la danza.

En el enfoque particular de las disciplinas de arquitectura y artes performativas, Anna y Lawrence Halprin son el origen del territorio común donde confluyen en los años sesenta y setenta del siglo pasado en EE.UU ambas materias, las cuales ramifican y se imbrican en las demás disciplinas apuntadas y otras que se describirán de forma paralela.

La base de los trabajos a estudio es la participación y creación colectiva a favor del procomún, desde los trabajos realizados por Anna y Lawrence Halprin.

### 3. Legado Halprin

#### 3.1 Anna y Lawrence Halprin

En una visión académica tradicional, podríamos clasificar a Anna Halprin (Ann Schuman) como bailarina y a Lawrence Halprin como arquitecto del paisaje. Pero ambos, acumulan una experiencia y una riqueza intelectual mucho más amplia que la que se podría deducir de sus estudios universitarios, y juntos consiguieron aunar varias disciplinas aparentemente dispares con el objetivo de mejorar el bienestar de la sociedad.

Ann Schuman nació en el 1920 en Wilmette, Illinois (EE.UU) hija de emigrantes europeos. A los 4 años su madre la apuntó a una academia de ballet, pero viendo que no se adaptaba al ambiente demasiado estructurado de la academia, empezó a asistir a otras clases de baile más enfocadas al movimiento y menos a la docencia tradicional de la danza clásica. Iniciaría entonces su verdadera formación y vocación. A los 15 años empezó a trabajar las técnicas de las bailarinas precursoras de la danza contemporánea, Isadora Duncan (la primera bailarina que rompe con el mundo del ballet clásico alrededor del 1900) y Ruth St. Denis. En el año 1937 entró en la escuela de Danza de la Universidad de Wisconsin, Madison, donde fue alumna protegida de la profesora que entonces dirigía el programa de danza, la bailarina-educadora Margaret H'Doubler, bióloga de formación. En base a la pedagogía de H'Doubler, centrada tanto en el estudio anatómico para poder entender y explotar el movimiento corporal como en la creatividad individual, Anna Halprin desarrolló las bases conceptuales para introducir la inventiva y la improvisación en la danza académica; germen de la danza postmoderna.

Lawrence Halprin nació en Nueva York en 1916. Después de acabar secundaria vivió durante tres años en un kibutz en Israel. En el 1935 empezó sus estudios en ciencias botánicas en la Universidad de Cornell y posteriormente prosiguió sus estudios avanzados en un máster de horticultura en la Universidad de Wisconsin.

En el 1939 Ann Schuman y Lawrence Halprin se conocen y en el 1940 se casan, con lo que Ann adopta el apellido de su marido y adapta al inglés su nombre propio pasando desde entonces a ser conocida como Anna Halprin. Durante esos años en Wisconsin, Lawrence hizo

una visita a la *Frank Lloyd Wright's Taliesin Community* en Spring Green (la casa estudio de Taliesin East) donde Wright despertó su interés por la arquitectura, acentuado luego por la lectura del libro *Gardens in the Modern Landscape* del paisajista Christopher Tunnard que le influyó en la decisión de estudiar arquitectura del paisaje (Halprin, 1978: 4).

En el 1941 la pareja se traslada a Massachusetts para formarse en la Graduated School of Design de la Universidad de Harvard donde estudiarán diseño y arquitectura con algunos de los profesores de la *Bauhaus* que emigraron a EE.UU: Walter Gropius, Laszlo Moholy-Nagy o Marcel Breuer, así como con el paisajista Christopher Tunnard.

### 3.2 Harvard y la Bauhaus

En Harvard se empapan de los principios artísticos de la *Bauhaus*. Descubren la importancia de la valorización del proceso tanto como la del resultado y la fuerza creativa de la interdisciplinariedad.

En los agradecimientos que Lawrence realiza en el libro *the RSVP cycles* (Halprin, 1969: 0), al primero que reconoce individualmente es a Walter Gropius<sup>3</sup>, con quien estudió en Harvard; y nos recuerda que las primeras partituras en relación a la *performance* fueron exploradas ya por Gropius en la *Bauhaus* de Dessau.

En una entrevista que Janice Ross le hace a Lawrence en el 1995, éste dice:

La Bauhaus siempre empezaba con un curso general de diseño,... y no era sobre la historia de éste, era realizándolo – haciendo dibujos, construyendo esculturas, y cosas por el estilo. Y di un gran salto en el momento que comprendí la relación de todas las artes juntas. Era como si alguien hubiera retirado una cortina y descubría este gran mundo de la fantasía frente a mí, con bailarines, pintores, escenógrafos, música... Hasta entonces, en algún nivel, había sido un muerto de hambre<sup>4</sup> (Ross, 2007: 52).

Además, su amistad con Walter e Ise Gropius y con Moholy-Nagy les embebió en algunos intereses que éstos ya habían desarrollado en los años 20 en Europa, como la revisión que habían avanzado con sus colegas Oskar Schlemmer y Farkas Molnár en la relación entre audiencia y *performer* y lo que debía ser una caja de teatro escénico contemporáneo.

---

<sup>3</sup> Often ideas lie smoldering and gestating for years before they erupt, so that what emerges may have no specific attribution. For that reason I would like simply to acknowledge the importance of Walter Gropius, \* under whom I studied at Harvard, for my attitudes about creativity ... \* Early work on scores in relation to performance was explored under Gropius at Dessau Bauhaus.

<sup>4</sup> The Bauhaus always started with a general course in design ..., and it wasn't the history of it, it was doing it - making drawings, building sculpture, and stuff like that. And it took me a great leap to the point where I understood the relationship of all the arts together. It was like somebody had opened a curtain and there was this great world of fantasy in front of me, with dancers and painters and set designers and music... Up until then, on some level, I had been starved.

Probablemente en este interés común subyace el origen por parte de Anna del distanciamiento con las formas clásicas de docencia de la danza moderna tipificada en la tradición de Martha Graham y Doris Humphrey. Consiguiendo una transformación pionera del concepto tradicional de ésta como manifestación artística e iniciando una nueva forma de ocupar el espacio. Anna fue una de las precursoras de la danza postmoderna y la *performance* artística americana; sacando tanto la danza como la *performance* fuera del teatro para alcanzar el espacio público, y además interactuar con éste y sus moradores.

### 3.3 Costa Oeste

En 1944 la pareja se traslada a San Francisco. En el 1949 Anna funda la Halprin-Lathrop (Dance) School junto con Welland Lathrop, y en el 1959 los San Francisco Dancer's Workshops. Con los San Francisco Dancer's Workshops explota las colaboraciones interdisciplinarias. Anna trabaja con músicos de la vanguardia como La Monte Young (Fluxus), Morton Subotnik, Luciano Berio, Terry Riley, el psicólogo Paul Baum, el terapeuta Fritz Perls (pionero de la psicología de la Gestalt en EE.UU) o el director de cine Jack O'Connell.

En ese momento coinciden simultáneamente en EE.UU nuevas formas de interpretación de la danza fuera de sus tradicionales espacios de presentación, entendiéndose ya como tradicionales los museos y galerías de arte. Así, por un lado, estaba Anna Halprin y los San Francisco Dancer's Workshops que bailaban en espacios exteriores, la compañía Judson Dance Theater que bailaba en la Iglesia Judson, la compañía de Danza de Merce Cunningham que bailaba en gimnasios de escuelas, y Trisha Brown que bailaba en las paredes.

Si el bailarín Merce Cunningham, contemporáneo de Anna, usaba la casualidad para potenciar el movimiento, Anna usó la improvisación y la creación en comunidad como formas de favorecer, impulsar y fortalecer la expresión artística (ver Figura 1).

Al llegar a California, Lawrence trabajó en la oficina de Thomas Dolliver Church. Uno de los padres del *California Style* en el diseño de jardines, ilustre por introducir los principios del movimiento moderno en la arquitectura del paisaje.

En el 1949 funda su propia oficina y ese mismo año publica el artículo *La coreografía de los jardines* donde cuenta la necesidad de proyectar jardines que satisfagan al sentido kinético, de forma que funcionen como *escenografías de danza diseñadas para determinar el movimiento de la gente en ellas*<sup>5</sup> (Halprin, 1949: 31). Considerando que el trabajo del arquitecto o el del arquitecto del paisaje era proyectar entornos que permitiesen formas constantes de movimiento placentero tales que pudieran ofrecer a nuestras vidas un continuo sentido de la danza.

En sus proyectos de jardines, centros comerciales y espacios públicos, se preocupa por generar unas experiencias espaciales que provoquen respuestas emocionales. En el 1963, cuando publica *Ciudades*, considera que el propósito principal de una ciudad en nuestro tiempo es el de proveer un ambiente creativo para los ciudadanos. "Por creativo me refiero a una

---

<sup>5</sup> Like stage sets for a dance in that they are designed to determine the movement of the people in them.

ciudad con mucha diversidad lo cual permite una libertad amplia de oportunidades”<sup>6</sup> (Halprin, 1973: 11).

Figura 1. Merce Cunningham bailando en la terraza de casa los Halprin, circa 1965



Fuente: Lawrence Halprin Collection, The Architectural Archives, University of Pennsylvania

En estos mismos años acuña la palabra *motation* contracción de movimiento y anotación (*movement & notation*) para describir su sistema de trazado de circulaciones por el espacio con el registro de datos complementarios para permitir a los proyectistas trabajar de forma kinética. Son partituras espaciales, en las que diagrama el espacio en relación al tiempo que discurren en él sus moradores.

Paralelamente a sus proyectos, del 1962 al 1964 Lawrence trabaja de asesor en el planeamiento de las vías rápidas de San Francisco, y a partir del 1965, en la U.S. government's Federal Highway Administrator.

En 1968 destaca especialmente el trabajo *New York, New York: A Study of the Quality, Character, and Meaning of Open Spaces in Urban Design* (Halprin, 1968) que realizó con un equipo multidisciplinar en el que colaboraban entre otros la arquitecta Jane Jacobs, los

<sup>6</sup> By creative, I mean a city which has great diversity and thus allows for freedom of choice; one which generates the maximum of interaction between people and their urban surroundings.

psicólogos George Rand y Paul Baum, el geógrafo Tom Thorpe o el antropólogo Edward T. Hall (creador en el 1963 del término *Proxemics* para describir las distancias entre los individuos mientras interactúan entre sí). En este estudio se enfatiza la importancia de trabajar con una representación de la comunidad que estuviera afectada por los cambios que producía un nuevo planeamiento, haciéndola partícipe del diseño de su ámbito urbano de interacción.

Por otro lado, Anna en los años sesenta empieza a preocuparse cada vez más de las relaciones con el entorno, focalizando en las capacidades afectivas del lugar así como el movimiento de los bailarines y de su capacidad de sentir.

En la entrevista que le hace Yvonne Rainer en el 1965, Anna comenta:

“Empecé a sentir que había puesto demasiada atención al auto conocimiento, las respuestas Kinéticas y otros temas, que nos hicieron desarrollar una sofocante introspección. Así que empezamos a extender nuestro objetivo a respuestas adaptativas al entorno... nosotros estábamos... interesados en enterarnos de qué había en el exterior que pudiese afectar nuestras ideas del movimiento”<sup>7</sup> (Rainer, 1965: 146).

Desde ese momento, sus *happenings*, que los llamaban así para diferenciarlos de las caóticas *performances* de Allan Kaprow, tuvieron cada vez más repercusión y se le adhirieron artistas como John Cage, Claes Oldenburg o el propio Kaprow. A destacar la obra *Paper* de 1964, realizada por Alan Kaprow, Anna Halprin y Lawrence Ferlinghetti que tuvo lugar en un edificio de parkings de la Universidad de California en Berkeley, como programa del Springs Arts Festival, y que el propio Kaprow y la historiografía del arte contemporáneo relaciona directamente con el contenido que meses más tarde se reclamaría en las manifestaciones del Speech Movement.

### 3.4 Contexto social en los años sesenta

Como ya anunciaba Lewis Mumford en 1961 hablando de la ciudad americana: “Tan pronto como el patrón suburbano se hizo universal, las virtudes que anunciaron empezaron a desaparecer”<sup>8</sup> (Mumford, 1961: 490-491).

Era un tiempo en el que la sociedad americana, con una cada vez más amplia conciencia social y política, iba en creciente agitación. En los Estados Unidos eran los años de lucha por los derechos civiles de los afroamericanos, los disturbios raciales, la liberación de la mujer, las protestas contra la guerra de Vietnam, la pobreza urbana en las viejas ciudades industriales del interior, etc.

Como nos resume Ignacio San Martín:

---

<sup>7</sup> I began to feel that we had paid such strict attention to self-awareness, kinesthetic responses, and each other that we developed a stifling introspection. So we began to extend our focus to adaptive responses in the environment.

<sup>8</sup> As soon as the suburban pattern became universal, the virtues it at first had boasted began to disappear.

“Personas como George Kepes, Kevin Lynch, Donald Appleyard, Edmond Bacon, David Crane, Jaquelin Robertson, Robert Geddes, William Whyte, Colin Rowe, Frank Violich y Hideo Sasaki, entre otros, avanzaron esta nueva idea de crear una nueva profesión capaz de entender la ciudad como una realidad física, social y psicológica y como un lugar real, en espacio y tiempo, que permita fomentar las relaciones humanas y sea el lugar que logre manifestar la vitalidad social donde se pueda participar en experiencias culturales”. (San Martín, 2008: 212).

No es una simple coincidencia que el *Free Speech Movement* (ver Figura 2), exigiendo el derecho a la reunión pública y la organización de actividades políticas, citado habitualmente como el origen de los movimientos estudiantiles de protesta de los años 60 y 70, y que germinaron en Europa en el Mayo del 68, empezara en 1964 en la Sproul Plaza de la Universidad de California en Berkeley, diseñada por Lawrence (1960-62) y en cuyo campus Anna se había manifestado, bailado con sus alumnos de la San Francisco Dancer's Workshops o realizado happenings con sus amigos performers.

Figura 2. **Marchers carrying Free Speech sign to the UC Regent's meeting in University Hall on Oxford Street. Sproul Plaza. Nov. 1964**



Fuente: Cortesía de UC Berkeley, Bancroft Library. Fotógrafo: Steven Marcus

Un hecho fundamental que reafirmó la conciencia participativa de Lawrence fue cuando en 1966, a causa de las manifestaciones de la ciudadanía y los medios de comunicación se detuvo el plan de la *Panhandle Parkway and Crosstown Tunnel* en San Francisco. Lawrence

estaba convencido de las virtudes de su planteamiento y pensó que su rechazo era debido a que los ciudadanos no lo habían entendido, por lo que lo consideró un suceso ejemplarizante que añadía una nueva razón de ser a los procesos participativos en los que estaba involucrado en otros lugares.

### 3.5 Los 'Take Part Process' y los 'RSVP cycles'

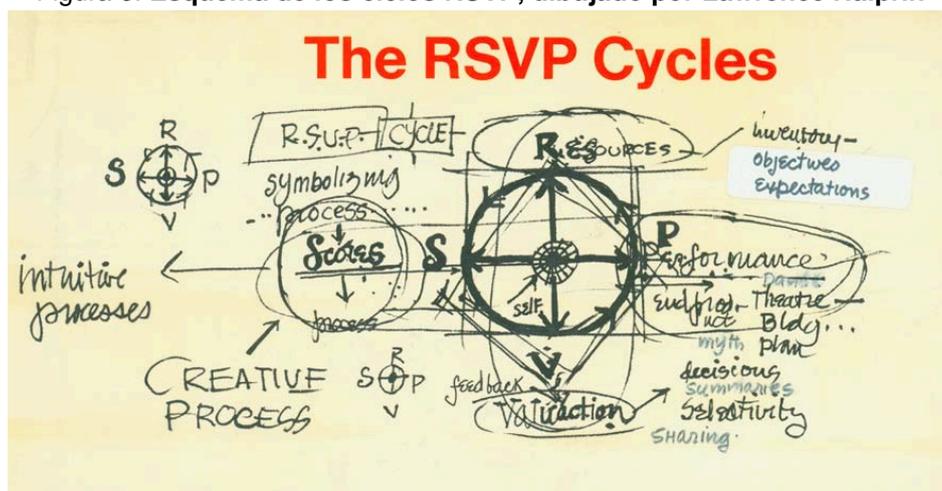
A partir de 1966, interesados en activar e involucrar a los ciudadanos en el diseño de su entorno inician los talleres colaborativos *Experiments in Environment*. Son talleres en los que inducen a un colectivo al conocimiento del medio a través de su experimentación física y sensorial.

Primero se probó con los bailarines de la compañía de danza y teatro de Anna Halprin, los San Francisco Dancer's Workshops, después se empezó a aplicar en grupos de artistas amigos y profesionales relacionados tanto con las artes performativas como la arquitectura y, finalmente, se utilizó para generar conocimiento en base a la gente que participaba en sus procesos *Take Part*.

Estos experimentos son la base de la conceptualización metodológica del hecho de la creación colectiva en relación al entorno. Además de aplicarse en diversos planeamientos urbanos en los que participó Lawrence son el origen de los libros publicados en el 1969, *The RSVP cycles* (Halprin, 1969) y en el 1974, *Taking Part: A Workshop Approach to Collective Creativity* (Halprin, 1974).

Los *RSVP cycles* son una metodología que combina de forma cíclica 4 etapas fundamentales que sirven para tomar conciencia, comprender y hacer propuestas de mejora en un proceso creativo (ver Figura 3). En este contexto interesa aplicado a la ciudad, pero hay ejemplos muy relevantes en otros ámbitos creativos como la traslación al teatro que hizo Robert Lepage con la compañía *Théâtre Repère*.

Figura 3. Esquema de los ciclos RSVP, dibujado por Lawrence Halprin



Fuente: Lawrence Halprin Collection, The Architectural Archives, University of Pennsylvania. Halprin (1969: portada).

Las 4 etapas son las representantes del acrónimo resultante de las siglas: R *Resources* (recursos), se refiere a los recursos materiales, humanos y sensitivos para informar y enriquecer el proceso; S *Scores* (partitura), es el guion abierto para seguir el proceso de forma que los participantes puedan aportar ideas; V *Valuaction* (neologismo de la contracción de evaluar y acción), analiza y evalúa las prácticas realizadas hasta el momento para realimentar la acción; y P *Performance*, es la acción como producto, el resultado.

Los procesos urbanos *Take Part* seguían un guion parecido allá donde se aplicaban. Cuando alguna entidad contactaba con la oficina de Halprin para diseñar un planeamiento urbano, éste ponía en marcha la maquinaria de la participación. Eso quería decir que, en paralelo y de forma simultánea a lo que desde el despacho se empezaba a pensar, se organizaban unos talleres para que la comunidad participase en el desarrollo del planeamiento que la afectaba, de manera que luego la oficina se alimentaba e influenciaba de los resultados obtenidos en estos.

Los procesos *Take Part* generalmente se desarrollaban en tres fases asociadas a un mínimo de tres días de programación intensa, y en ellos participaban entre 15-50 personas representativas de la comunidad. En ellos se establecían unas cuotas sociológicas para conseguir una amplia, diversa y representativa participación. Así, según la ciudad, variaba el porcentaje de afroamericanos, amas de casa, parados, estudiantes, políticos, periodistas, etc.

Tal y como nos cuenta Alison B. Hirsch en el primer día se desarrollaban los talleres del mapeo urbano que servían principalmente para que los ciudadanos participantes tomaran conciencia de la experiencia espacial de la ciudad. Se les entregaba a cada uno un mapa distinto *City Map* (Mapa de la ciudad), con una secuencia de acciones a desarrollar en el tiempo *Master Score* (La partitura principal). Estos mapas se convertían en una guía que los dirigía a observar, visitar e interactuar con distintos espacios de la ciudad. La gente estaba en permanente *fluir* a excepción de una hora convenida donde se encontraban todos para comer y escuchar música al aire libre (Hirsch, 2011: 131-133).

Como ejemplo del primer día, el *Take Part* en Cleveland, Ohio, realizado el viernes 1 de Junio de 1973 con 37 participantes. La mañana se resume de la siguiente forma:

**“CLEVELAND EXPERIENCE BUS TOUR**

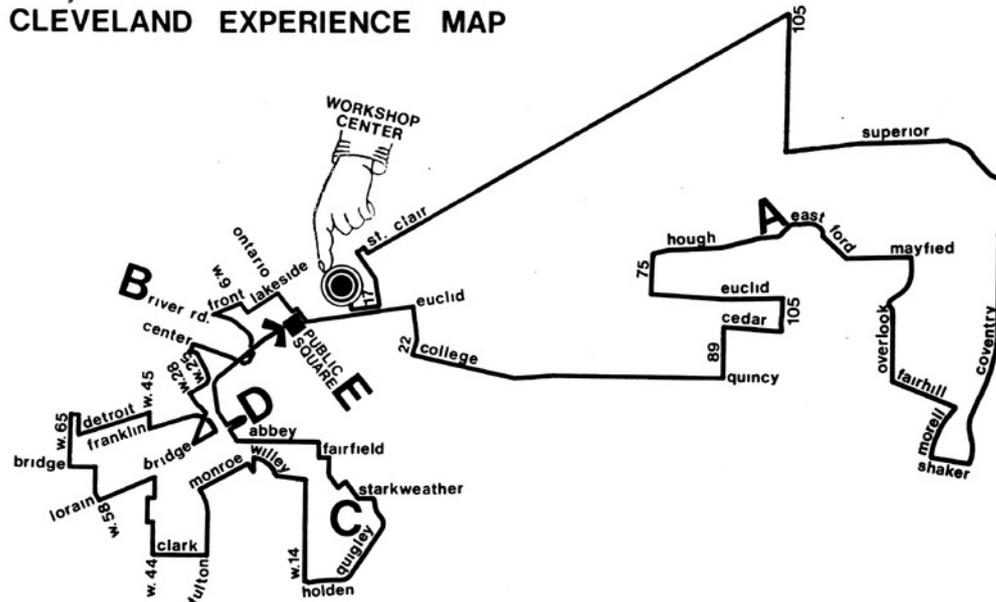
Amontonados en un autobús fletado de transporte público, los participantes del taller pasaron la mañana en un recorrido en autobús a través de muchas zonas y barrios de Cleveland. Los guías del tour eran miembros del equipo de taller, así como también participantes, que aportaron información y anécdotas acerca de sus barrios”<sup>9</sup> (Halprin, 1974: 234).

Se les entregó un mapa del recorrido que harían (ver Figura 4) y unas instrucciones (ver Figura 5) sobre qué hacer en cada parada.

---

<sup>9</sup> Piled into a chartered public transit bus, workshop participants took off the next morning for a bus tour through many areas and neighborhoods of Cleveland. Tour guides were members of the workshop team as well as participants themselves, who contributed information and anecdotes about their neighborhoods.

Figura 4. Cleveland Experience Map



Fuente: Lawrence Halprin Collection, The Architectural Archives, University of Pennsylvania. Halprin (1974: 234).

Figura 5. Instrucciones sobre qué hacer en la Parada A. 1r día *Take Part Cleveland*, 1973<sup>10</sup>

#### SCORE FOR CLEVELAND BUS TOUR STOPS

##### STOP A

**Walk from Cleveland Cultural Gardens to Martin Luther King Shopping Center.**  
**Take 15 minutes to walk from the park to the shopping center along Hough Avenue.**  
**Note your observations of the qualities of the environment.**  
**How many different uses can you count for the buildings you see?**  
**Reboard the bus at Martin Luther King Shopping Center.**  
**Change places with your seat mate.**

Fuente: Transcripción literal de Halprin (1974: 235).

<sup>10</sup> *PARTITURA PARA LAS PARADAS DEL TOUR EN AUTOBÚS EN CLEVELAND. PARADA A.* Anda desde los Cleveland Cultural Gardens hasta el centro comercial Martin Luther King. Tómate 15 minutos para andar desde el parque hasta el centro comercial a lo largo de la avenida Hough. Anota tus observaciones de las cualidades del entorno. ¿Cuántos usos distintos puedes contar para los edificios que ves? Retoma el autobús en el centro comercial. Cámbiate de asiento con tus compañeros.

En la segunda fase se desarrollaban los *Experiments in Environment* (Experimentos en el Entorno), donde hacían interactuar a los participantes, para que de manera conjunta pudieran obtener conocimiento del lugar de estudio a través de experiencias físicas con el espacio. Aquí se desarrollaban entre otros, ejercicios como los *Trails Myth* (Senderos míticos) o los *Blindfold walks* (Paseos a ciegas) (ver Figura 6), donde se potenciaban las experiencias sensoriales negando la participación de la vista.

Como nos indica Lawrence Halprin, *la razón para hacer los paseos de la conciencia, es la construcción de un lenguaje común de experiencia*<sup>11</sup> (Hester, 1999: 44).

Figura 6. Mapeando la ciudad. *Blindfold walk* inspirado en Halprin. Cartagena, 2013



Fuente: aH: about Housing (2013).

En la tercera fase del *Take Part* se realizaban sesiones en grupo donde se ponía en común el conocimiento obtenido en los días anteriores. Se analizaba el entorno de estudio, se diagnosticaban problemas y carencias, se detectaban los puntos de relevancia y se proponían ideas de evolución y mejora (ver Figura 7).

Para ello se servían de ejercicios como las *Fantasy Scores* (Partituras Fantasiosas), donde cada participante, puesto en la piel de un personaje de prestigio, se imaginaba la forma de mejorar y/o de resolver alguna situación descrita o problema planteado.

La oficina de Lawrence Halprin y asociados incorporó en los años 60 y 70 los procesos *Take Part* en el planeamiento de Cleveland, Charlottesville, Forth Worth, Everett y Wilmington entre otras ciudades, además de utilizarlos para ayudar a proyectar espacios públicos o de asesorar en la planificación de ciudades como Portman, Minneapolis, Seattle, San Francisco, Los Ángeles, Nueva York, o Washington.

<sup>11</sup> ... the reason for doing awareness walks, is to build a common language of experience.

Figura 7. Taller en Morningside Park, Harlem, Columbia, 1970



Fuente: Lawrence Halprin Collection, The Architectural Archives, University of Pennsylvania.

#### 4. Reflexiones acerca la participación ciudadana en base al legado Halprin

La participación colectiva en los procesos de planificación urbana es una acción intrínsecamente positiva desde el punto de vista político, refiriéndonos al significado original griego *πολιτικός* (*politikós*).

Los procesos participativos en los que se implicó Lawrence Halprin para desarrollar sus proyectos arquitectónicos y urbanos no solamente fueron positivos desde el punto de vista político, sino que también fueron excepcionales en su resolución material urbana.

Del análisis del pensamiento y la acción desarrollado por Lawrence Halprin se concluye que el resultado de los procesos participativos en la construcción urbana depende de 3 factores básicos:

- La muestra de la sociedad que representan los participantes.
- La capacidad de conseguir generar conocimiento propositivo de un grupo humano.
- La capacidad profesional del proyectista. Tanto para interpretar el conocimiento generado en el proceso, como para resolver y conjugar adecuadamente las necesidades planteadas con los recursos existentes.

Los procesos participativos favorecen el reconocimiento de los resultados por la sociedad. Incluso antes de ejecutarse los proyectos.

El arquitecto, como profesional que puede interpretar y proyectar la materialización de los deseos de la colectividad, sigue siendo absolutamente necesario en nuestra sociedad

## Epílogo

Como describe Luis Aranguren:

“La participación es un fin en sí mismo. Es una actitud y una actuación cargada de otros valores sociales que la determinan también como valor humanizador. No solo participamos para construir un barrio mejor, sino que el hecho de participar alienta una puesta en común de experiencias, habilidades, actitudes preactivas, generación de cultura de equipo, comunicación,... que en sí mismas ya gozan de un estatuto axiológico de envergadura. La participación es lugar de encuentro de vida buena y sociedad justa, las dos máximas aspiraciones éticas del ser humano. En este sentido, la participación es más que un recurso, más que una estrategia; es un carácter (ethos), una riqueza que se expresa en la porción de valores compartidos. Por ello la participación es un indicador de capital social, esto es, el conjunto de valores compartidos producto del entramado de relaciones habilitadas por las personas y grupos en el acto de la participación”. (Aranguren, 2005: 12-13).

## Agradecimientos

Agradecemos a PhD Pegge Vissicaro y PhD Alison B. Hirsch por ponernos sobre la pista de los Halprin e inspirarnos en esta investigación acerca la confluencia del baile, la arquitectura, la planificación urbana y la creación colectiva.

## Bibliografía

AH. aH: about Housing. *Interacciones espaciales\_02* [en línea] Fecha de consulta: 10 de octubre de 2014. Disponible en: <<http://abouthousing.blogspot.com.es/search/label/AULA>>. 2013.

ARANGUREN, L. *La Participación Ciudadana: Posibilidades y Retos*. En: *Aposta, Revista De Ciencias Sociales*, 22: 12-13, 2005.

CMCE. Comité de Ministros del Consejo de Europa. *La Participación de los ciudadanos en la vida pública local. Recomendación del Comité de Ministros del Consejo de Europa e informe explicativo nº 19*. Barcelona, Comité de Ministros del Consejo de Europa ed., Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autonòmics i Locals, 2002.

DELGADO, M. *Espacios En Danza*. En: *Ciudades Que Danzan - CQD*, 2: 11-13, 2008.

DELGADO, M. *Tener Lugar. El Espacio Social Como Patrimonio*. En: LUNA, M. y LUCAS, M. (Eds.) *Arquitectura tradicional y entorno construido (Proyecto Identidades)*. Murcia, Trenti Libros, 2007, pp: 9-15.

GANUZA, E. *Tendencias de la participación ciudadana en Europa y España*. Córdoba, Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2006. 44 p.

GARCÍA, R. *La participación ciudadana en la ordenación urbanística y la admisión de proyectos en el contexto del derecho a una buena administración*. En: MONTORO, M.J. y SOMMERMANN, K.P. (Eds.) *Les administracions en perspectiva europea*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Escola d'Administració Pública de Catalunya y Càtedra Antoni Pedrol i Rius de la Universitat Rovira i Virgili, 2012, pp: 43-54.

HALPRIN, L. *Discovered architecture visiting Wright's Taliesin East and landscape architecture reading Tunnard's Gardens in the Modern Landscape ("Wow, that's it!" I said")*. En: *Process Architecture*, 4: 6, 1978.

HALPRIN, L. y BURNS, J. *Taking Part: A Workshop Approach to Collective Creativity*. Cambridge, MIT Press, 1974. 328 p.

HALPRIN, L. *Cities* (Revised edition). Cambridge, MIT Press, 1973 (Publicado originalmente en New York por Reinhold Pub. Co., 1963) . 240 p.

HALPRIN, L. *The RSVP Cycles Creative Processes in the Human Environment*. Nueva York, G. Braziller, 1969. 207 p.

HALPRIN, L. y Associates. *New York, New York: A Study of the Quality, Character, and Meaning of Open Space in Urban Design*. San Francisco, Chapman Press, 1968. 119 p.

HALPRIN, L. The Choreography of Gardens. En: *Impulse Dance Magazine*: 30-34, 1949.

HESTER, R.T. Jr. *Lawrence Halprin [Interview]*. En: *Places*, 12 (2): 42-51, 1999.

HIRSCH, A.B. *Scoring the Participatory City: Lawrence (& Anna) Halprin's Take Part Process*. En: *J.Archit.Educ.Journal of Architectural Education*, 64 (2), 127-140, 2011.

JACOBS, J. *Vida y Muerte de Las Grandes Ciudades*. Madrid, Península, 1967 (Publicado originalmente como *The Death and Life of Great American Cities* en Nueva York por Random House en 1961). 468 p.

MUMFORD, L. *The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. San Diego, Harcourt Inc, 1961. 657 p.

OECD. Organisation for Economic Co-operation and Development *Citizens as Partners. Information, Consultation and Public Participation in Policy-Making*. Paris, OECD, 2001. 267 p.

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe De Desarrollo Humano 2002: Profundizar La Democracia En Un Mundo Fragmentado*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2002. 277 p.

RAINER, Y. *Yvonne Rainer Interviews Ann Halprin*. En: The Tulane Drama Review, 10 (2): 142-167, 1965.

ROSS, J. *Anna Halprin: Experience as Dance. Foreword by Richard Schechner*. Berkeley. Berkeley, University of California Press, 2007. 445 p.

SAN MARTÍN, I. *Replanteando el futuro de la ciudad americana: ¿Hacia una agenda de habitabilidad?* En: Ciudades: Revista Del Instituto Universitario De Urbanística De La Universidad De Valladolid, 11: 211-231, 2008.